

Una renta universal

Guy Standing afirma que una renta básica es un imperativo político en medio del creciente populismo

Justo Barranto

Desde la publicación de la *Utopía* de Tomás Moro en el año 1516 no han sido pocos los pensadores que han imaginado una renta básica, esto es, que todas las personas de una sociedad perciban una cantidad regular de ingresos como un derecho. Y el hundimiento financiero de hace una década y la perspectiva de una sociedad en la que cada vez haya menos trabajo debido a la creciente robotización y al poder de la inteligencia artificial han disparado el interés por el tema. Y las reivindicaciones. Curiosamente, desde las topografías más insospechadas del espectro ideológico: lo mismo reivindican la renta básica desde la izquierda que desde Silicon Valley –cuyos avances ponen en jaque industrias enteras–, desde partidos populistas como el Movimiento 5 Estrellas italiano hasta jóvenes filósofos liberales como el holandés Rutger Bregman, que defiende que permitiría gastar de mejor modo el dinero de muchas partidas diferentes del Estado del bienestar, pero dando poder de decisión a la gente.

El economista británico Guy Standing no es de los que se han añadido a última hora a la reivindicación: fundó en 1986 una red europea de renta básica. Y publica ahora un libro, *La renta básica. Un derecho para todos y para siempre*, en el que señala que el interés creciente en la idea es un reconocimiento de que las políticas actuales producen desigualdades e injusticias insostenibles. Standing lo dice tras haber estudiado en profundidad la nueva



CÉSAR RANGEL



LA RENTA BÁSICA
Guy Standing
Pasado & Presente
Barcelona, 2018
320 p. | Papel, 23 €

clase social del *precariado*, los cada vez más millones de personas marcados por unos ingresos permanentemente inestables, con pérdida de prestaciones sociales y endeudamiento crónico. Y todo pese a su enorme preparación. En su opinión, vivimos una segunda edad dorada –la primera fue antes de las guerras mundiales y provocó un pico histórico de desigualdad–, donde una minoría de rentistas recibe cada vez más ingresos debido a las ganancias por la propiedad, sea intelectual, financiera o inmobiliaria.

Una falta de equidad que crea cada vez más ansiedad, resentimiento y populismo. La deriva a la extrema derecha sólo puede ser más fuerte, afirma, y considera que para evitarlo, y como ancla de un sistema más emancipatorio e igualitario, la renta básica es necesaria.

El economista recorre las objeciones habituales a la propuesta –reduciría el trabajo, bajaría los salarios, sería inflacionista, atraería a la inmigración, llevaría a desmantelar el Estado del bienestar– y recuerda que incluso *The Economist* ha reconocido que sin tocar las transferencias para salud ni los ingresos fiscales, sólo cambiando las transferencias de otras prestaciones, siete países de Europa Occidental podrían pagar 10.000 dólares por persona y año. EE.UU. podría pagar 6.300. Y eso que son cálculos de servilleta que no incluyen, por ejemplo, la eliminación de los gastos administrativos que monitorizan a los perceptores de prestaciones. La viabilidad económica en un Occidente con impuestos históricamente bajos, exenciones y subsidios de todo tipo y exorbitantes ingresos para las élites, concluye, es sólo una cuestión política. ●

EL ARTE DE MANEJAR LA IRA
Mike Fisher

Siruela
Madrid, 2018
144 p. | Papel, 15,90 €



Meditación para manejar la ira. El autor recuerda que uno de sus mayores problemas en la vida era su incapacidad para tolerar la confrontación y las discusiones. Evitaba los conflictos. No tenía idea de cómo afrontar la ira ni de resolver las disputas. Con el tiempo, pasó al otro extremo, y de la expresión pasivo-agresiva a través del sarcasmo pasó a ser el enfadado total, con agresividad descarada. En este libro explora cómo el mindfulness ayuda a comprender el origen de la ira y a controlarla, entendiendo mejor los sentimientos.

ENRIQUÉCEME DESPACIO, QUE TENGO PRISA
Carlos Tusquets

RBA. Barcelona, 2018
208 p. | Papel, 15 €



Un manual para afrontar la complicada tarea de administrar el patrimonio y los ahorros evitando los grandes errores que la mayoría de la gente comete cada día de manera inconsciente y, a veces, incomprensible, señala el autor, que lleva cuatro décadas de banquero. Consejos para entender la economía y aumentar los ahorros que van de cómo ahorrar a plantearse objetivos realistas y diversificar las inversiones, conocer bien los activos financieros y sus riesgos y no dejarse arrastrar por las masas.

THE GRID (LA CUADRÍCULA)
Matt Watkinson

Empresa activa
Barcelona, 2018
358 p. | Papel, 19 € | E-book, 5,99 €



Frente al pensamiento reduccionista y la falta de unos principios rectores sencillos, Matt Watkinson presenta un instrumento para ayudar a tomar mejores decisiones empresariales, para identificar los problemas y las oportunidades existentes y poner a prueba nuevas ideas: una cuadrícula que permite ver la empresa como un todo que no es sólo la suma de las partes, como un ente dinámico y no estático, a través de conceptos como la deseabilidad, la rentabilidad y la continuidad de la organización, del mercado y de los clientes.

Eugenia Navarro

Directora de
Trama Project

Predicciones precrimen



No sé si recuerdan la película futurista *Minority report* del director Steven Spielberg y protagonizada por Tom Cruise.

Este film nos mostró un futuro imposible para su época pero muy real para lo que nos espera. En la cinta, los *posibles transgresores de la ley* eran detenidos antes de que cometieran el crimen porque detectaban con una altísima probabilidad y con métodos nada convencionales (pueden ver el film para comprobarlo si no lo han hecho ya) los crímenes que podría cometer una persona en el futuro. Parece imposible, ¿verdad? Pues no estamos muy lejos. Ya existen programas que utilizan la inteligencia artificial que son capaces de *medir* las malas intenciones, y sí, no es ciencia ficción.

El proyecto de Future Attribute Screening Technology (FAST) dirigido por el Departamento de Seguridad Nacional de EE.UU. es una iniciativa que utiliza la tecnología para detectar señales que son definidas como indicadores de malas intenciones o deseo de causar daño real “de forma rápida, confiable y remota”. El sistema FAST tiene la capacidad de monitorizar señales fisiológicas y de comportamiento sin tan siquiera contacto. Para ello se deben poder capturar datos de la persona como la frecuencia cardíaca, la firmeza de la mirada, dilatación de las pupilas...

Desde luego, esta sería la tecnología que podría ser empleada cuando los pasajeros estén a punto de abordar un avión o un tren, más cómoda y más precisa. Parece ser que estas señales se procesan a través de algoritmos en tiempo real para calcular la probabilidad de que un individuo planea cometer un delito. En pruebas de laboratorio en entornos controlados no divulga-

El debate
Aun siendo predecible, ¿querremos saber lo que nos depara el futuro? La tecnología predictiva abre nuevas dudas

dos hasta ahora, FAST tiene una tasa de precisión del 70% según una revista científica *Nature*. Increíble, ¿no?

Pero, además, los jueces también pueden utilizar (iba a decir utilizarán, pero ya es una realidad en EE.UU.), ciertas tecnologías predictivas de este tipo para poder medir el porcentaje de reincidencia de un preso en momentos clave, como antes

de concederle un permiso o la libertad condicional. Parece muy determinante sobre el comportamiento humano y su capacidad de cambiar, pero es más un indicador que la mera intuición.

Sin duda, la tecnología en el ámbito predictivo en el ser humano generará debates difíciles de resolver, pero no me cabe la menor duda de que estamos en los albores de lo que los algoritmos serán capaces de hacer. ¿Somos impredecibles de verdad?, ¿el destino está en nuestras manos?, o ¿las máquinas serán capaces de predecir nuestros comportamientos o incluso saber si mentimos o no? El debate es tan profundo como lo es la propia naturaleza humana, porque aun siendo predecibles, ¿querremos saber lo que nos depara el futuro? Se me ocurren muchas más preguntas en un mundo que deberá afrontar muchas respuestas éticas, no sólo en el ámbito legal, sino también en el de la biomedicina y genética. El futuro está aquí. |

Guy Standing durante una visita a Barcelona

=====

La renta básica reúne apoyos que van desde la izquierda hasta el poderoso Silicon Valley